

Discurso 2a. República Española - María Elisa Ornelas - 3o. B

Hoy recordamos la 2ª República Española. Algo por lo que se fundó el Colegio y por lo que estamos aquí.

Las revoluciones buscan siempre lo mismo: un cambio. La 2ª República española no es la excepción, el pueblo quería un cambio, quería gritar y sobretodo ser escuchado, no quería seguir amordazado quería gritar que necesitaba un cambio. Se desataron las muñecas y gritaron basta. Se levantaron y protegieron sus pensamientos, a pesar de la sangre que corría por las calles y corazones, siguieron en pie ¡no pasarán! Gritaban las mentes hartas a través de una boca segura. Una revolución requiere fuerza y valor, requiere inteligencia y corazón para soportar todo para llegar a los cambios por los que se pelea. Y resistieron... Pero nada es eterno una a una las ciudades cayeron, vencidas entre espadas, balazos, ideales y palabras. Llenas de frustración, sufrimiento, dolor, viendo como sus ideales se convertían en sangre y cenizas dentro de su ciudad. Pero no todo se perdió en ese mar de desdicha y horror. Había una balsa varias balsas de hecho, una con destino a múltiples ciudades, tuvimos la dicha de que una de ellas fuera nuestra casa. Nuestro México. Esos valores que había dicho anteriormente: valor, corazón, inteligencia, fuerza, expresión. Están aquí. Aunque no voy a mentir porque la verdad es que nos equivocamos, somos humanos y no somos perfectos. Pero eso no quiere decir que no los tengamos y que no estén presentes en nuestros pensamientos ni en nuestra vida diaria. Viven en las paredes del colegio, en los salones, incluso y sobretodo en el patio rodeados de todos, en mi corazón y en el tuyo, en mi manera de pensar y en la tuya también. Algún día cuando tengas tiempo, estés tranquilo y nada te abrume detente a ver la escuela. Y piensa en lo que tenemos y de lo que estamos hechos, de la parte que ha construido el Madrid en ti. Sabemos la verdad México no es un lecho de rosas ni mucho menos porque la verdad es que no solo hay doce fosas sino que México es una fosa. Y nosotros lo sabemos, algo de lo que debemos sentirnos orgullosos y muy agradecidos, algo que no todos saben desgraciadamente. Y también tenemos la posibilidad de levantarnos y gritar, de llevar el espíritu que llevó la segunda República en el pecho y en la bandera incluso en los poemas y canciones, porque de eso estamos hechos no son sólo 43, no son sólo 132, no solo fue Ayotzinapa, ni Atenco ni el '68, es todo México y los sabemos. Siempre nos lo han enseñado, se escucha la pasión con la que los maestros enseñan sea sobre lo que sea. No cualquier escuela puede jactarse de eso, estemos orgullosos: sabemos cuestionar, sabemos opinar, no aceptamos las cosas sólo porque así dicen, sólo porque "así son las cosas, así se hacen y punto final". No, recuerden esto: estamos educados para pensar y si algo no nos parece a pelear por lo que sí nos parece. Algo que viene de lo que celebramos hoy. Algo que nos dieron los republicanos, somos el fruto de la esperanza de los exiliados. La representación y viva imagen de que con un dedo no se puede tapar el sol. Nosotros somos gente que piensa y reflexiona.

Que no dejamos pasar todo sin hablar.

Somos el cambio, como los republicanos.

Somos el espíritu de la Segunda República.

Somos el Colegio Madrid.

Y en ti y en mi viven los valores republicanos, los que necesitamos y con los que daremos el cambio.

Aquí nos han enseñado a pensar, nunca dejes que te quiten tus pensamientos ni que te roben la voz, resiste porque así fue la República. Y así nos enseñaron a ser.